

Educar a las nuevas generaciones a través del surrealismo

Actualidad. La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales inaugura el Espacio Suárez-Chamorro con una exposición permanente y rotatoria que comienza con una muestra de 10 obras realizadas entre 1992 y 2017

PAULA F. AGUILAR



Combinar en la vida una sólida formación en economía con una especial sensibilidad para representar, a partir de lo material, lo sublime. Estas son las palabras con las que el decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Eugenio Luque, describe el Espacio Suárez-Chamorro, la nueva exposición de arte que ha inaugurado la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga.

Trasladar el arte a las aulas aunando las disciplinas artísticas con la formación académica es el objetivo de este espacio expositivo permanente compuesto inicialmente por nueve obras y una escultura donadas por el propio artista, Antonio Suárez-Chamorro. El antiguo alumno de la facultad y comisario de la exposición itinerante de 'Economistas en el arte' durante el 50.º aniversario del centro incorporará nuevas piezas los próximos años creando un espacio rotativo y dinámico que perdurará en el tiempo.

«La idea es meter el arte contemporáneo en la universidad y acercarlo a los estudiantes. Luego veremos la relación que tienen con el arte contemporáneo, la abstracción y las nuevas formas de educar. Todas ellas son formas muy distintas, pero es curioso ver cómo, al fin y al cabo, las obras lo que hacen es educar. Si los alumnos pasan todos los días por aquí y observan las obras acabarán por hacerlas suyas y descubrirán una nueva forma de mirar, comprender y comunicar», comentó el pintor, cartelista, escultor, muralista y autor del nuevo espacio artístico, Antonio Suárez-Chamorro.

El Espacio Suárez-Chamorro apuesta por las estéticas del su-



realismo informal y se conforma por diez obras realizadas entre 1992 y 2017. 'La parte inversa del sueño v/v' (2016), '¡Dolor!' (2017), 'Réquiem en fa mayor por la mujer maltratada' (1999), 'Elementos de tortura I, II y III' (1997), 'Misterios' (1998), 'Paraguas para diez' (1992), 'Obsesión por colgarlo todo' (1999) y 'Trasero para un sudario' (1993) han sido las obras que conforman una pequeña muestra de los más de 40 años de carrera profesional.

«Este año, al ser el primero, he querido coger una pequeña idea y muestra de toda mi trayectoria, por lo que cada obra tiene una te-

mática completamente diferente. Cada una es un mundo aunque todas están dentro de lo que podemos definir como surrealismo informal. Aun así, aunque cada obra trate un aspecto diferente de la vida, se relacionan entre ellos y es que todos están dentro de lo que englobo como instrumentos para entender Andalucía», comentó el autor.

Las obras del artista plástico juegan con diferentes técnicas plásticas, desde el collage tapado sobre lámina hasta el bronce o la técnica mixta sobre tabla. Esta diversidad impregna sus obras de una especial singulari-

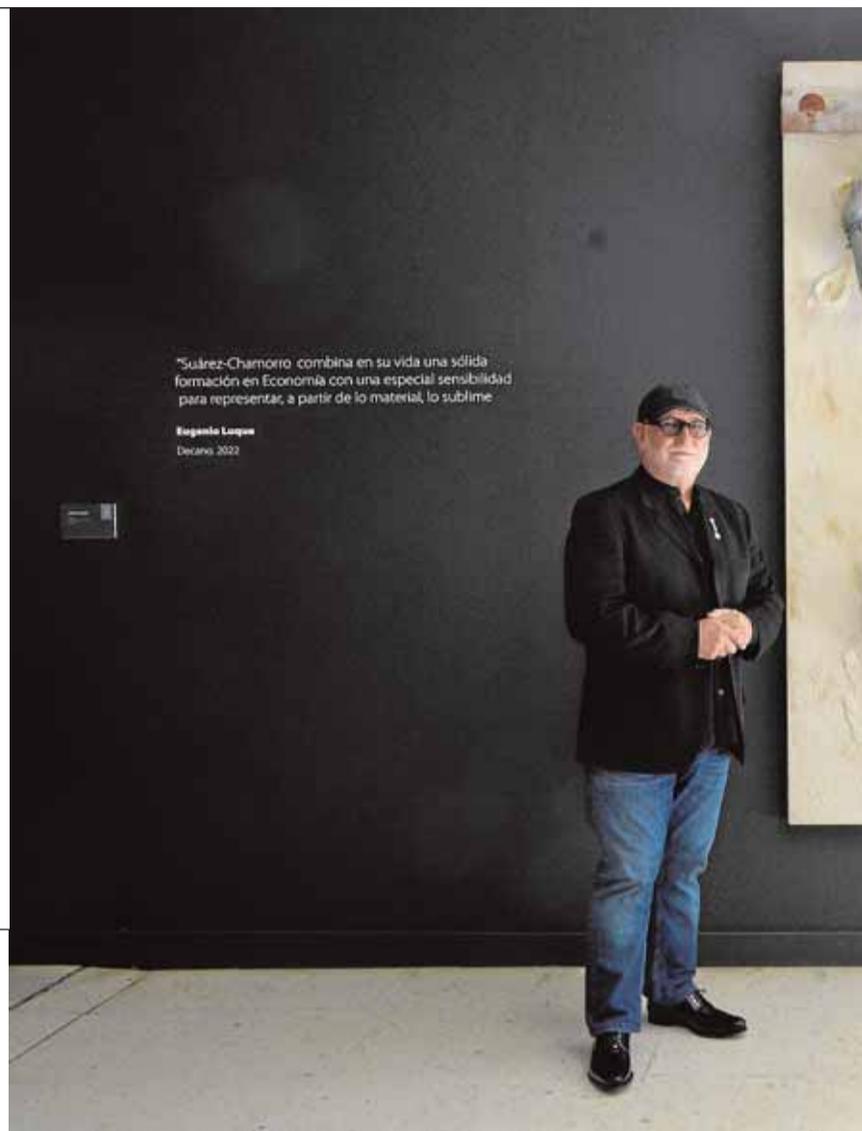
dad que invita a todos aquellos que la contemplan a la curiosidad, la complicidad y la reflexión.

Aun así, el aspecto clave de su arte no es otro que la comunicación. Una característica esencial a través de la cual se alcanza el objetivo final: la educación mediante el arte. «Mis cuadros no tienen un único sentido, pueden cambiar su significado. Es por ello que me importa mucho conocer y oír las opiniones de todos los que la vean. Quizá alguien tenga una perspectiva distinta y esa cambie la mía para siempre. A través de las obras quiero comunicar, ellas son mi lenguaje»,

explicó el pintor, cartelista, escultor y muralista, Antonio Suárez-Chamorro.

Dentro del complejo y singular mundo artístico del autor, una característica aúna toda su trayectoria: la dignificación de elementos cotidianos. La inclusión de objetos comunes es la base que sustenta el significado de las obras expuestas en el espacio incentivando la comprensión y reflexión de diferentes perspectivas artísticas.

«Mis obras no siguen una temática fija, pero en todas ellas siempre aparecen elementos cotidianos que se transforman ad-





Arriba a la derecha, Antonio Suárez-Chamorro; a la izquierda, Suárez-Chamorro junto a Tecla Lumbreras, Eugenio Luque, Aurelio Sánchez y Adelaida de la Calle; debajo, asistentes a la inauguración. **PAULA F. AGUILAR**

a los jóvenes que hay que incorporar a todas las personas, no demos excluir a nadie».

Estrecha colaboración

La Universidad de Málaga y el pintor Antonio Suárez-Chamorro comparten una estrecha y larga relación puesto que el autor fue antiguo alumno de la misma. Una vuelta a sus orígenes que ha permitido convertir un pequeño espacio del edificio en un altavoz con el que contar su historia y comunicarse con los futuros profesionales.

«Poner mis obras en la facultad en la que he crecido es algo muy satisfactorio. No quiero que estén en una habitación cerrada, quiero que la gente lo vea y lo disfrute. Soy economista, he trabajado en ello durante muchos años, pero el arte es algo que siempre ha estado presente en mi vida y es un orgullo poder ver parte de mi trayectoria colgada en estas paredes», confesó el pintor, escultor y cartelista.

Esta iniciativa no es la primera participación de Suárez-Chamorro con la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y es que, en el edificio, ya se contemplan dos de sus obras: el cuadro de antiguos alumnos y el mural conmemorativo del 50.º aniversario de la facultad. Un rasgo artístico que formará parte de la historia y patrimonio de la UMA a través de sus donaciones.

«Quiero que la facultad sea quien mantenga mi patrimonio, ellos serán mi bandera. Quiero que todas las personas puedan disfrutar de las obras y puedan verlas, tocarlas, aprender y reflexionar con ellas, tengan o no alguna discapacidad. Vamos a intentar que la facultad sea un centro inclusivo», manifestó Suárez-Chamorro.



quiere nuevas perspectivas. Si nos fijamos bien, en todas las obras se incluyen objetos del día a día y se dignifican dentro de la obra a través de su significado. Depende de donde veas y de cómo haces las fotografías, las obras cambian su sentido. Para mí una obra puede expresar erotismo, pero para otra persona puede ser una reflexión o crítica social», opinó Suárez-Chamorro.

Espacio vivo e inclusivo

Con la abstracción, el surrealismo, la imaginación, el futuro y la libertad como características clave de la educación para el nuevo

Suárez-Chamorro: «El verdadero reto no es acercar el arte a los estudiantes, sino hacerlo de un modo inclusivo»

siglo, el Espacio Suárez-Chamorro da un paso más allá. La iniciativa busca configurarse como un espacio dinámico y de integración abierto a toda la sociedad.

«Quiero convertir el proyecto en un espacio interactivo y de adaptabilidad para que cualquier persona con alguna discapacidad, ya sea visual o auditiva, pueda venir y mediante métodos inclusivos puedan disfrutar de ella. Aún estamos trabajando y haciendo pruebas, pero creo que en un par de meses lo conseguiremos», confesó el autor.

Para conseguir crear un cen-

tro inclusivo, el Espacio Suárez-Chamorro ofrecerá una impresión en 3D de cada una de las obras en la que los estudiantes puedan sentir los objetivos que conforman las obras. De manera complementaria, se facilitará mediante un programa de autoedición un audio en el que el propio autor presentará cada obra en diferentes idiomas

Tal y como expresa el propio autor de la exposición: «El verdadero reto de esta iniciativa no es acercar el arte y la cultura artística a los estudiantes y a la universidad sino hacerlo de un modo inclusivo. Es necesario enseñar